

CONSIDERACION XVIII.

MANDA EL ÁNGEL Á SAN JOSÉ QUE CON EL NIÑO
Y LA MADRE SE RETIRE Á EGIPTO.

Luego que Herodes (llamado el grande) supo que los magos á quienes esperaba para informarse del nacimiento de aquel infante de quien se decia ser el heredero de la corona de Judea, se habian vuelto á la Arabia sin pasar por Jerusalem, creyó que era nacido aquel Rey de los judíos que ellos venian buscando para adorarle. Así es que, con el designio de deshacerse de Él en quien temia un rival, mandó degollar á todos los niños que hubiesen nacido en Belen de Judá y en todos sus contornos en el espacio de dos años. Pero como contra Dios no hay consejo que valga, un ángel del Señor se apareció á San José, que estaba dormido á la sazón, y, haciéndole saber los celos y órdenes del soberano de Judea, le previno que huyese á Egipto en compañía del Niño y de su santa Madre. El Patriarca, sin esperar la luz del dia ni oponer di-

ficultades, respondió á los mandatos del cielo con una pronta obediencia. En la misma noche del aviso salió de Belen para Egipto, y se mantuvo en este reino hasta que, muerto el perseguidor, llamó Dios á su Hijo de Egipto. Esto nos muestra que en semejantes persecuciones es laudable la retirada, si el que huye se guarda para empresas de la gloria divina; porque no se han de esperar milagros cuando los lances se pueden evitar con providencias humanas.

ORACION.

Oh José lleno de susto y congoja por el peligro en que la tiranía de Herodes puso á tu Hijo estimativo, sufriendo además en tu fuga intemperies, necesidades y desamparos juntamente con tu Familia; por tu invicta fortaleza en estos trabajos y por el gozo que tuviste viendo á Jesus puesto en salvo, te ruego que me libres de las ocasiones de ofender á Dios, alcanzándome gracia para huirlas. Amén, Jesus.

JACULATORIAS.

Si José me ayuda, mi salvacion es segura.
Mi confianza en José me librárá de mis males.

EJEMPLO.

Muy decaída estaba en la ciudad de Morelia la devoción al castísimo Patriarca, hasta que llegó á dicha ciudad el señor Lic. D. Juan Manuel Solano, tesorero que fué de aquella santa iglesia catedral, y que despues ascendió al deánato de la misma iglesia. Este amante josefino procuró ganar muchos devotos al Santo, y para más estimularles solicitó y consiguió de la santidad de Benedicto XIV un jubileo para el día diez y nueve de Julio, del que gozan los fieles, que en tal día confesados y comulgados visitaren la iglesia del santo Patriarca en aquella ciudad. No quedó sin premio la obsequiosa atención del señor Dean para con san José, porque en el mismo día en que, á espensas de aquel, se celebró la festividad del Santo y en la que se publicó el espresado jubileo, en ese mismo día, practicadas las diligencias por el devotísimo Dean para ganarlo, y con la bella disposición de haber recibido los Sacramentos, se lo llevó el castísimo José [como piadosamente podemos

creerlo,] por medio de una muerte preciosa en los ojos del Señor. [Año josefino, part. 3ª, 21 de Nov.] Alienta tu esperanza en el Patriarca para que por medio de una santa vida te alcance feliz muerte.

OBSEQUIO.

Reza un sudario por las almas del Purgatorio más devotas de señor san José.

CONSIDERACION XIX.

SALE EL SEÑOR SAN JOSÉ CON SU FAMILIA

PARA EGIPTO.

Es más verosímil que el señor san José hizo su viaje de Belén á Egipto por tierra, como más adecuado á la familia y rara prudencia del Patriarca, escogido de Dios para consuelo de Jesus y de María en este trabajo. En este supuesto, debió encaminarse á Gaza que estaba en las entradas de la tierra de Canaan, y de aquí tomó rumbo hácia el desierto, donde tuvo que an-

dar setenta leguas, de las que solo veinte estaban pobladas, y pasado el desierto entró en Cairan, que hoy llaman Matarea, donde, al decir de algunos, se quedó la sagrada Familia, á distancia de cuatro leguas de la célebre ciudad de Méfis. En Matarea está un pais de grande estension, en el cual se ve un pozo de agua dulce, y un árbol que hasta ahora está inclinado hácia la tierra desde aquel dia en que, como es fama constante, hizo reverencia al Niño Dios cuando pasaba. Si el viaje se hizo por mar, como varios discurren (juzgándolo más proporcionado á la Familia y más breve con viento favorable), salió el señor san José por tierra hasta el puerto de Jope, ó, como otros dicen, Jafa, distante de Belen cerca de tres leguas castellanas, y allí se embarcó tomando la direccion á Damiata, á cuyo puerto arribó con felicidad, y de Damiata pasó á Cairo el viejo, en donde estuvo antiguamente Babilonia de los Egipcios, y allí, segun las tradiciones vulgares, se mantuvo la sagrada Familia hasta que de Egipto volvió á la tierra de Israel. Sea lo que fuere en este particular, la santísima Virgen pudo estar en todos los lu-

gares que se han nombrado, yendo á Egipto por agua y volviendo por tierra á Israel, ó bien al contrario; pero ninguno dudará que el Patriarca tuvo mucho que sufrir en su caminata por el yermo ó por el mar, dándonos á todos ejemplo de constancia é incansable paciencia en medio de sus trabajos, y rindiendo adoraciones á la benéfica Providencia Divina, que así conservaba la vida del Niño para la redencion del género humano.

ORACION.

Oh constante y pacientísimo José, que con gran fortaleza afrontaste los peligros y cuidados de una prolongada caminata, cuidando solícito de Jesus y de María; yo te ruego humildemente que me alcances fuerzas para emprender resuelto los caminos de la ley de Dios, por cuyo amor te sujetaste á tantos trabajos y dolores. Amén, Jesus.

JACULATORIAS.

Dame, oh José, imitarte en tu paciencia.

Enséñame, oh José, á pelear contra los obstáculos que se oponen á que yo sirva á Dios.

EJEMPLO.

La ciudad de la Puebla de los Angeles era de continuo molestada antiguamente de tempestades, truenos y rayos, por lo que el venerable Cabildo de su santa iglesia catedral determinó, en sesion de 13 de Octubre de 1637, poner la ciudad bajo el amparo y patrocinio del castísimo Patriarca señor san José, á fin de que la librase de tan molestos y peligrosos males, que la tenían en no interrumpidos sustos y congojas. Y para más obligar á nuestro santo y rendirle constantemente el tributo de sus súplicas y gratitud, resolvió hacerle anualmente un novenario, que, entrando por el 24 de Setiembre, comenzara siempre en sábado y concluyese en domingo, y durante él, los señores capitulares, comenzando por el Dean y siguiendo por los demás en el orden de su antigüedad, cantarían la misa sin estipendio alguno, solemnemente, con cuatro capas, esposicion del Santísimo Sacramento, ser-

mon, y el último dia procesion fuera de la iglesia llevando la imágen del Santo, y con el boato y magnificencia de las fiestas de primera clase. Posteriormente se solicitó y fué concedido por la santa Sede el jubileo para los últimos tres dias del novenario, el que precisamente debe de terminar el 24 de Setiembre, estando manifesto el eucarístico Sacramento. Todos los habitantes de la Puebla son testigos de la eficacia con que el santo Patriarca libró á su ciudad de los peligros de tempestades, y les da en aquella un motivo de acrecentar su confianza en tan poderoso abogado, á cuyos piés los cautivan los vínculos de una dulce gratitud (*Propagador*, año segundo, pág. 210.) Mira qué escusa tendrás á vista de tan claro valimiento y voluntad de nuestro Santo para beneficiar á sus devotos, de no acudir á Él en tus aflicciones y cuidados.

OBSEQUIO.

Procura hacer y decir en honra del castísimo Patriarca cuanto te sugiera tu buen deseo de

servirle, á fin de acrecentar su culto en los demás.

CONSIDERACION XX.

DEL LUGAR DONDE SE ESTABLECIÓ EN EGIPTO
SEÑOR SAN JOSÉ.

Es tradicion que en Hermópolis, ciudad de la Tebaida, situada entre Heliópolis y Babilonia, vivió la bienaventurada Vírgen con Jesus y con su Esposo José, despues de que huyeron de Judea. Se ve tambien en esta ciudad un huerto de bálsamo con una fuente, en donde, segun se dice, la Vírgen bañaba al niño Dios; por lo que aquel sitio es venerado no solo de los cristianos sino tambien de los infieles. No tenemos noticias del todo ciertas sobre este punto, omiso en el Evangelio, y que solo es posible esclarecer un poco á la luz de las conjeturas y tradiciones de los habitantes del Egipto.

ORACION.

Oh mi tierno Padre José, que con tanta so-

licitud procuraste guardar en Egipto la vida y salud del amable Niño Jesus, encomendado á tu cuidado juntamente con María su verdadera Madre: yo te ruego que estieras á mí tus cuidados para librarme de los males de alma y cuerpo que me rodean y que amenazan destruirme con riesgo de mi eterna salvacion. Amén, Jesus.

JACULATORIAS.

Mi José es mi refugio.

Mi José es mi salud.

EJEMPLO.

Como á treinta leguas de la ciudad de Morelia, el 28 de Setiembre de 1759, en una hacienda llamada Jorullo reventó un volcan, arrojando tal copia de cenizas, que oscurecian el sol, cubriendo despues los sembrados y pastos, de modo que los animales tuvieron que ir á largas distancias en busca de alimento, y aun así muchos perecieron de hambre. El dia 4 de Octubre inmediato se desató sobre Morelia una

horrible tempestad, que continuó despues con la misma fuerza, llenando de espanto á sus moradores y causando desgracias. Viendo el Ilustrísimo Prelado tan consternada á toda la gente, que creia que el mal procedia de los vapores sulfureos que exhalaba el volcan, el dia 19 del mismo mes pasó con su ilustre Cabildo y numerosísimo concurso á la iglesia del señor san José (comun asilo en las necesidades de aquella ciudad,) donde se cantó una misa muy solemne para impetrar el consuelo en tanta tribulacion. Efectivamente la experimentaron, pues desde entonces cesaron las tempestades y fué restituida la poblacion á su antigua serenidad. [Año josefino, parte 3^a, 22 de Noviembre.] No temas, sea cual fuere el peligro que te amenace, si tienes en José un protector. Para merecerle procura imitar sus virtudes, que es el mejor modo de serle devoto.

OBSEQUIO.

Oye ó manda decir una misa por las almas

del purgatorio que fueron más devotas de nuestro Santo en este mundo.

CONSIDERACION XXI.

DEL TIEMPO QUE SE MANTUVO EL SEÑOR SAN JOSÉ
EN EGIPTO.

Sabemos por el Evangelio de san Lúcas, que el señor san José salió de Egipto antes de que Jesus hubiese cumplido los doce años de su edad; mas no se puede establecer como cosa cierta en qué año de los antecedentes fué el regreso. Entre los varios pareceres que sobre este punto ha producido la humana crítica, no parece despreciable la opinion de santo Tomás, que dice, que el destierro en Egipto de la sagrada Familia duró siete años, cuya terminacion celebra la Iglesia, en todos sus martirologios, el dia 7 de Enero, conmemorando la vuelta de tan santas Personas á Israel.

ORACION.

Oh José digno por mil títulos de la gratitud

de todos los hombres, porque les guardaste cuidadoso y diligente el Pan de Vida Cristo; yo te ruego que me alcances la gracia de alimentarme con Él toda mi vida, y que no me lo arrebaten mis pecados á la hora de mi muerte. Amén, Jesus.

JACULATORIAS.

José, enséñame á bien comulgar.

Oh José, enciende en mi corazon el amor á Jesus Sacramentado.

EJEMPLO.

Vivian en esta ciudad de México dos personas en mal estado, con escándalo de cuantos las conocian, cooperando á éste la ignorancia y pobreza de las primeras. Una piadosa señora, devota del santísimo Patriarca, se compadeció de ellas y se propuso hacer cuanto le fuese posible por la salvacion de sus almas: sin dejar de invocar constantemente el favor de san José en pro de las mismas, las fué inclinando con pru-

dentos amonestaciones á que conocieran su triste estado y que procuraran salir de él. Al efecto las instruyó en la doctrina cristiana, que ignoraban, al cabo de algun tiempo las exhortó á que se confesaran y recibieran el sacramento del matrimonio, y por fin vió éste celebrado, porque, obtenido al efecto el consentimiento de los mal amastados, tomó sobre sí el trabajo de allanar todos los obstáculos. Siendo la caritativa señora una pobre que se sostiene con el trabajo de sus manos, emprendió ver al párroco, ocurrir á la sagrada Mitra por algunas dispensas de amonestaciones, y solicitar de varias gentes ya ropa, ya recursos para ver cumplidos sus deseos. Hoy tiene la dulce satisfaccion de que sus protegidos vivan ejemplarmente en su casto matrimonio, y que sean un patente testimonio de la poderosa y eficaz proteccion del castísimo Patriarca [*Propagador*, año 2º, pág. 176.] Si cuentas con el favor de José, qué podrás temer? tus mismos pecados, si deseas detestarlos, prestarán ocasion de hacer brillar más y más el poder y bondad del Santo, porque te alcanzará la gracia de que te veas libre de ellos.

OBSEQUIO.

Procura reducir al camino de la virtud al que lo ha abandonado, por medio de persuaciones, buen ejemplo y oraciones á nuestro Santo.

CONSIDERACION XXII.

VIDA DE SAN JOSÉ DURANTE SU PERMANENCIA
EN EGIPTO.

Las memorias de aquel tiempo no hablan del género de vida que el señor san José hizo entre los egipcios, ni de las demostraciones de humanidad con que recibieran al extranjero aquellas gentes; todo esto, pues, solo puede conjeturarse y describirse ya por el genio amable, y ya por el nombre comun de *justo* con que el Espíritu Santo le da á conocer en el Evangelio, y tambien por la fortuna del otro José, que vino al mundo representando al Padre estimativo de Jesus. De aquel José que era imágen de Este, nos dice la historia sagrada que en Egipto, que

fué el magnífico teatro de su virtud, se concilió el amor de la nacion con su genio cortes y afa-ble. Si ésto hicieron los egipcios en vista de los atractivos que llevaba la imágen en sus grandes prendas, es verosimil que se escediesen á sí mismos en las demostraciones de civilidad y amor, cuando tuvieron la fortuna de ver el original en que aparecian tan superiores las ventajas. Estando, pues, el Santo, como se presume, tan bien recibido, es creible que se valdria de su aceptacion para mostrar con cordura y certeza á los egipcios la falsedad de aquellos ídolos extravagantes que adoraban, y para enderezar las costumbres por los caminos de la ley natural y divina. En fin, el señor san José cuya pobreza siempre fué honrada y que nunca se abatió á la mendicidad, logrando mantenerse en todo tiempo á sí y á su familia con la industria de su trabajo, tuvo indudablemente el consuelo de ver en Egipto el fruto de sus afanes por la gloria de Dios en la conversion de muchos á la verdadera religion; y aun algunos se adelantan á afirmar que presenció algunas ruinas de la idolatría, que causó el Niño Dios con su presencia. *oban*

ORACION.

Oh sapientísimo José, que profundamente enseñado en la escuela de Jesus y María, pudiste ser constituido doctor de las gentes y desempeñaste gloriosamente el mgisterio de la fé con muchos; yo te ruego que ilustres mi torpe entendimiento con las luces de tu ciencia divina, para que, conociendo lo que debo de creer y practicar, lo obre ayudado de tu poderosa proteccion. Amén, Jesus.

JACULATORIAS.

Ilumina, oh José, las tinieblas de mi entendimiento.

Enciende, oh José, mi voluntad en tu amor.

EJEMPLO.

Un niño enfermo de los ojos y desahuciado de los médicos, fué curado en esta ciudad del modo siguiente: Cuando sus padres estaban can-

sados de aplicarle remedios, les fué recomendada la devocion al señor san José, y entónces, sin hacer uso de otra medicina y llenos de mucha fé y confianza, mandaron decir una misa al Santo, con lo cual dicho niño sanó completamente, quedando desde entónces toda la familia muy llena de gratitud y con una gran devocion al señor san José; y llama la atencion singularmente el niño, quien, casi continuamente, pide que le lleven á visitar al Santo que le curó (*Propagador*, año segundo, página 19.) Observa la benevolencia de nuestro Santo, inagotable en favor de los que sufren, y pide con gran fé el remedio de tus males.

OBSEQUIO.

Dá á algun pobre limosna en honor del señor san José.

CONSIDERACION XXIII.

SOBRE LA VUELTA DEL SEÑOR SAN JOSÉ CON SU FAMILIA DE EGIPTO Á LA TIERRA DE ISRAEL.

Habiendo muerto el tirano Herodes y cesando

con su muerte las sacrílegas pretensiones de sus ministros y comisarios, ya no era forzoso á san José permanecer en Egipto con su Familia. Así es que, apareciéndose el ángel al señor san José, por ser cabeza y en algun modo superior de la sagrada Familia, le ordenó que se volviese á Israel. Sale en efecto de Hermópolis, que era la ciudad de su habitacion, con aquel regocijo con que los peregrinos dejan el lugar de su destierro, que siempre está mezclado con ciertas cualidades tan amargas, que jamás andan de acuerdo con la dulce memoria de la patria. El gusto en alguna manera sería alivio y consuelo en aquel viaje tan largo, por distar Hermópolis de las tierras de Israel como algo más de ciento treinta y tres leguas castellanas. Para llegar José con más prontitud y facilidad al término de su destino le prestaba comodidad atravesar por la Judea, y así lo intentó; pero al llegar á sus términos supo con pena y susto que en ella reinaba el tirano Arquelao, hijo de aquel Herodes que mandó degollar á los niños de Belen, por lo que temió, y con justicia, que el hijo pretendiese dar muerte al niño Dios. No pasó ade-

lante, sino que se detuvo dudando de lo que debia resolver en aquel lance tan estrecho, y en el tormento de sus dudas y crueles temores se quedó dormido, y durante el reposo del sueño se le apareció el ángel del Señor, y le dijo, que retrocediera y se retirara á Galilea. Obedeció José, volviéndose puntualmente hácia la Galilea, como el ministro de Dios se lo ordenaba, y estableció su habitacion en la antigua ciudad de Nazaret.

ORACION.

O atribulado Patriarca señor san José, que apénas se alegra tu corazon paladeando el gozo, cuando de cerca te espera ya el dolor para llenarte de tristeza: yo te ruego que me alcances fortaleza y humildad para que ni la prosperidad me engría, ni me abata la adversidad, sino que en ambas con ánimo igual sirva á mi Dios, venerando siempre la mano que me exalta y que me humilla. Amén, Jesus.

JACULATORIAS.

José es mi fortaleza.

El ejemplo de José alienta mi valor.

EJEMPLO.

En el año de 1762 fué esta nacion invadida de una peste general de viruelas y garrotillo, é hizo tan espantosos estragos que llenó de llanto y luto los pueblos, las ciudades y las provincias enteras. Pronto llegaron las noticias de la mortal epidemia á la hacienda de Rancho viejo inmediata á san Miguel el Grande, y perteneciente al señor conde de Loxa; pero sus moradores, aunque naturalmente sobresaltados con el temor, considerando que aquella hacienda estaba dedicada al señor san José, bajo cuya sombra habian experimentado muchos y singulares favores, determinaron acudir al auxilio de su especial Patron para atajar ó impedir entre ellos los daños de la peste, y le hicieron al efecto un devoto setenario con misas cantadas. Claramente se

conoció haber oido el Patriarca los gemidos de aquella devota gente, pues aunque entró la peste, fué cosa de admirar que, siendo muy crecido el número de las personas de todas edades en dicha hacienda, apenas murió uno ú otro niño, siendo así que en otras partes se arrebatava las familias enteras. (Año josefino, parte 3^a, 3 de Diciembre.) No dudes que tu poca confianza frustra muchas veces con el mal éxito tus clamores á nuestro Santo, y aprende, por tanto, en este escarmiento á avivar tu fe.

OBSEQUIO.

Encomienda con fervor al santo Patriarca lá conversion de los pecadores.

CONSIDERACION XXIV.

DE LA VIDA DEL SEÑOR SAN JOSÉ EN NAZARET
DESPUES DE SU VUELTA DE EGIPTO.

Tres veces en el año debian los varones, segun el mandamiento del Exodo, presentarse á